

40 sugerencias sobre LA DISCIPLINA ESCOLAR

D. Grossnickle - NASSP

La disciplina escolar es un problema para muchas escuelas: un problema grande para algunas, un pequeño problema para la mayoría y ningún problema especial para los que no suelen tener problemas.

Muchos de los problemas disciplinares en la escuela tienen su origen fuera y difícil va a resultar arreglarlo desde el aula, a no ser que también los profesores tengan tiempo y humor para tomarse la disciplina y comportamientos generales de sus alumnos, dentro y fuera del colegio, como un objetivo interesante —otro más— de su curriculum escolar. Esto es, ¿limitamos la disciplina al ámbito escolar o somos capaces de abordarla también como un objetivo más amplio que ayude al alumno a comportarse disciplinadamente en todos los ámbitos de la vida? No lo sabemos; y la respuesta dependerá seguramente de cada centro. La dirección del colegio, los profesores, los padres y, por supuesto, los alumnos tienen una excelente ocasión de resolver el tema a su gusto y según sus posibilidades.

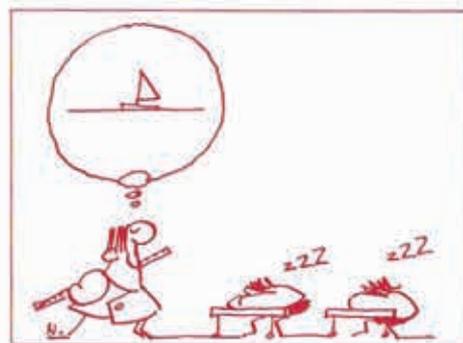
La disciplina en el aula no basta

Lo que sí parece cierto es que resulta muy difícil abordar el tema solamente desde el aula y reducirlo a que los alumnos atiendan y se comporten dignamente en clase. Aparte de los problemas que

puedan surgir por motivos estrictamente escolares —una clase aburrida, una materia poco atractiva, un método demasiado estricto, incluso una injusticia en el trato con algún alumno y otras situaciones por este estilo, la

falta de interacción fluida entre profesor y alumno— la disciplina, tomada en el sentido amplio de la palabra, como una conducta adecuada para “ejercer de alumno” y aprender mucho y con ganas, que es lo suyo, siempre tendrá un origen, un apoyo o una fuga en el ámbito total de la persona y nunca podrá reducirse del todo a la vida exclusivamente colegial.

He aquí 40 sugerencias sobre “disciplina escolar” propuestas por la NASSP, Asociación de Directores de Centros Educativos Americanos, ante la oleada de problemas que en muchos distritos han surgido con la disciplina en clase. Un documento muy parecido ha sido publicado recientemente en Inglaterra y Francia, que puede servir de referencia, o algo más, en cada caso.



Datos comunes sobre la disciplina escolar

1. La mayoría de los estudiantes no suelen dar problemas en clase. a pesar de las normas y expectativas. Algunos estudiantes cometen errores. A veces no pueden controlarse, a pesar de sus buenas intenciones.

2. Algunos estudiantes tienen problemas de comportamiento, a pesar de las normas y expectativas. Algunos estudiantes cometen errores. A veces no pueden controlarse, a pesar de sus buenas intenciones.

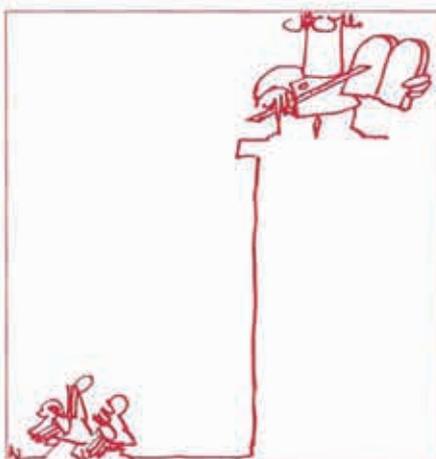
3. El profesorado, en general, domina bien las clases, valiéndose de técnicas y habilidades. Casi todos los profesores son capaces de estimular a sus alumnos, de motivarlos y de crear una atmósfera en la que el aprendizaje es la preocupación primordial.

4. Algunos profesores necesitan asistencia extra para mantener la disciplina. Debido a una serie de razones, entre otras, la de una preparación inadecuada en disciplina preventiva, algunos profesores pueden beneficiarse asistiendo a talleres y seminarios, visitando otras clases con profesores capaces en materia de disciplina y recibiendo ayuda de la administración escolar.

5. El material disponible y los talleres

son inadecuados. Tanto la Administración como el profesorado se quejan de la falta de publicaciones útiles y de talleres organizados que ofrezcan nuevas formas y entrenamiento sobre cómo afrontar la disciplina escolar.

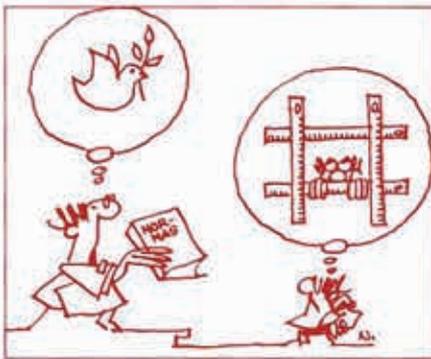
6. A medida que mejoran las técnicas de enseñanza decrecen los problemas disciplinares. Manifiesta el profesorado que, a medida que aprenden y utilizan determinadas técnicas de enseñanza, disminuyen los problemas de disciplina. Entre las habilidades y técnicas con frecuencia, están: respeto al estudiante, horarios bien planificados, explicaciones interesantes que incidan en la vida y la experiencia del estudiante, pocas actividades en las que domine la actividad del profesor, metas estimulantes pero realistas, prácticas graduales y sanas, implicación del alumno en la planificación de las actividades escolares y el uso del sentido común para minimizar problemas.



1. La mayoría de los estudiantes no suelen dar problemas en clase. Se comportan bien y se ajustan a las normas, sin necesidad de que se lo recuerden ni de que intervengan los adultos. La anarquía y la violencia son la excepción, más que la regla.

2. Algunos estudiantes tienen pro-

¿Cómo debería actuarse para desarrollar la disciplina en la escuela?



1. Debería haber un mínimo de normas, que se revisarían periódicamente. Revisión necesaria para evaluar su necesidad y vigencia.

2. Todas las reglas y normas de la clase deben comunicarse de un modo comprensivo y eficaz. Es responsabilidad de cada uno de los profesores hacer saber a sus alumnos en qué consiste un comportamiento escolar aceptable. Se debe poner un interés especial en evitar los castigos y en transmitir de un modo convincente el por qué del buen comportamiento.

3. Las normas en vigor deben cumplirse sin desmayo. El Centro debe tener personal adecuado y medios para reforzar la política disciplinaria escolar. Esto significa mantener muy bien los registros y archivos y todo lo referente a la burocracia. Los profesores deben saber que cuentan con el apoyo total de la Dirección y los alumnos deben saber también que la justicia se aplicará de un modo rápido y firme.

4. Las consecuencias derivadas del no cumplimiento de las normas escolares deben ser conocidas en toda su extensión. Especificar las consecuencias que se siguen de no cumplir las reglas concretas, para promover su cumplimiento.

5. Cuando el alumnado pide cambios revolucionarios, etc. puede ser muy útil la existencia de válvula de escape. No se puede olvidar que los estudiantes, si se lo proponen, pueden "dominar" un Centro. Hay que proporcionarles canales y medios normales para elevar protestas o quejas. Las viejas protestas estudiantiles fueron provocadas muchas veces por la insensibilidad demostrada ante sus derechos personales.

6. El apoyo a las normas disciplinares debe ser firme, aunque hay también un tiempo y unas circunstancias en que debe privar la compasión hacia el infractor. Los castigos específicos deben mantenerse, siempre que ocurra una infracción. Algunos padres que piden mucha disciplina en los colegios quieren más suavidad o que el Centro pase por alto estas normas cuando se trata de sus hijos. Hay que mantenerse firmes en estos casos.

7. Pueden producirse conflictos de interpretación en el modo de llevar a cabo el castigo. El nivel de gravedad puede variar, según los implicados en la situación. Hay que tratar de ver las cosas sin dejarse llevar de emociones ni susceptibilidades, y buscar la solución justa del problema.

Estrategias generales para la disciplina escolar

1. Se debe enseñar a comportarse bien. No se debe dar por supuesto que los alumnos saben de antemano cuál es el comportamiento correcto en todas las ocasiones. Se debe derrochar tiempo y paciencia en enseñarles cómo deben actuar según las circunstancias.

2. La disciplina preventiva consiste en ser positivo. Los profesores deberían pedir consejo a la Dirección siempre que sea posible para evitar la imposición de castigos. La clave está en valorar al niño en vez de empequeñecerlo y rebajarlo.

3. Los Centros escolares deben enseñarle a los niños comportamientos de tipo social que no aprenden en casa. Los profesores deben saber que, debido a los cambios que se han operado en las familias de hoy, y sus efectos en la educación, la escuela debe suplir estas carencias y ayudar a los niños para que adquieran comportamientos de tipo social que antes adquirían en las familias.

4. Los aciertos en materia disciplinaria son transferibles. Una buena idea, en un momento adecuado, es una buena idea. Y las buenas ideas pueden provenir también de otros centros escolares.

5. Cada grupo es diferente. Cada curso entra en el colegio un grupo de estudiantes por primera vez. Decirles que son únicos, diferentes, evitando referencias a los del año anterior. Los niños pueden beneficiarse de estos enfoques y proyectos nuevos.

La participación de los padres

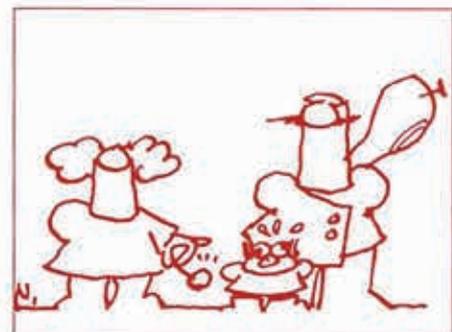
1. Algunos padres no están de acuerdo con la política disciplinaria escolar. Algunos padres piden que se aplique a sus hijos totalmente la disciplina, mientras que otros los defienden y se oponen siempre de su parte. Los padres que actúan de un modo emotivo e irracional, deben ser tratados con corrección y respeto, mirando tanto el bien de sus hijos como los intereses del centro. Los desacuerdos son inevitables, pero la cooperación es esencial.

2. La mayor parte de los problemas disciplinares se solucionan con la presencia de los padres involucrados.

3. A algunos padres debe recordárseles la dificultad de mantener, a la larga, la disciplina escolar. A algunos padres les parecen muy duras e innecesarias algunas normas de disciplina escolar cuando los escolares han faltado. A estos padres hay que convencerles de lo que cuesta mantener un entorno disciplinado y cómo las normas escolares pueden ser diferentes de las que se establecen en las casas particulares.

4. Aunque los padres tienen el derecho a no estar de acuerdo con una decisión disciplinaria, el alumno debe saber que sus padres cooperarán con la Dirección del Centro. Hay el peligro de que si el niño descubre una relación tirante entre sus padres y el colegio, se aproveche de la situación y continúe con el mal comportamiento. Los desacuerdos visibles deben minimizarse.

5. Los Colegios deberían ser lugares a donde puedan acudir los padres con confianza cuando sus tácticas educativas no funcionan con los hijos. Aunque las escuelas no pueden resolver todos los problemas familiares, pueden servir como un Centro de referencia para aconsejar, apoyar e informar sobre la educación de los hijos.



La participación de los profesores

1. Algunos profesores creen que su único oficio debería ser la enseñanza y quieren dejar a la Dirección del asunto de la disciplina. Esto no es así. Los profesores deben ser los primeros en mantener el orden y a todos les concierne la disciplina del Centro.

2. Las reglas deben crear libertad. Si las normas se establecen para evitar problemas y se respetan en lo esencial, los buenos estudiantes que mantienen normalmente una conducta responsable pueden comprobar que ellos mismos son los primeros beneficiados, ya que disfrutan de una atmósfera tranquila y disciplinada.

3. La disciplina escolar y de clase es un tema de ámbito local. Los padres y la Dirección del colegio deben ser conscientes de la ola de críticas que provoca la disciplina escolar, y reaccionar con la prudencia que pida la situación local.

4. Los profesores deben trabajar muy unidos, para reforzarse mutuamente. Los alumnos ven con malos ojos que unos profesores cumplan las normas a rajatabla y los otros las incumplan. El profesorado pierde credibilidad cuando algún profesor es considerado "el malo" de la película y los otros los buenos.

5. Los profesores pueden fomentar o desbaratar un enfoque o un programa nuevo. Pedirle a los profesores que apoyen cualquier táctica nueva que tienda a resolver un problema de disciplina. Este puede fallar si los alumnos perciben que el



profesor no lo apoya.

6. Los profesores quieren estar implicados y tienen derecho a ello. El profesorado debe intervenir cuando se trate de tomar medidas disciplinarias.

7. La disciplina de los Centros escolares debe ser firme, amistosa, consecuente y honrada. Después de haber dado los primeros pasos para encauzar a un alumno subversivo, a veces

es necesario que el profesor se muestre más enérgico. Y, en casos muy graves, será necesario plantearse la expulsión u otras medidas extraordinarias.

8. El modo de enseñar en el profesor es tan importante como la materia que enseña. El trabajo en grupo, los proyectos concretos para cada uno, el aliento y los apoyos de todo tipo consiguen mejorar el comportamiento general del niño.

9. Profesores y alumnos deberían trabajar con las mismas metas. Cuando se implica al estudiante en la planificación de las actividades escolares se da un espíritu de colaboración mucho mayor que el simple compañerismo.

10. La revisión periódica de los niños que ofrecen problemas crónicos es importante. Por ello, los tutores y profesores del niño con problemas crónicos deben reunirse y evaluar progresos, compartir ideas y planificar métodos alternativos para ayudarles a superarse.

El apoyo de la dirección del centro



1. Los profesores deben estar apoyados por la Administración. Cuando el profesor advierte que la Dirección no se preocupa, su respuesta suele ser ésta: "Si ellos no lo hacen ¿por qué me tengo que preocupar yo?" Estas situaciones son catastróficas para la moral del profesorado y deben resolverse de un modo honesto y directo.

2. Los padres y profesores deben sentirse ayudados por la Dirección. Cuando los fondos lo permitan, un grupo de psicólogos y asistentes sociales deben ayudar a la resolución de los problemas disciplinarios. Todo esto antes de tomar medidas drásticas, como puede ser la expulsión o los suspensiones reiterados.

3. Los Centros escolares deben contar con el apoyo de los padres, legisladores y Tribunales de Justicia. Las leyes que protegen los derechos de los estudiantes y padres deben respetarse, pero no se debe crear una atmósfera de miedo y represión en cada acción disciplinaria que se lleve a cabo.

4. La dirección del centro debe preparar o modelar con los profesores el comportamiento deseado. Es necesario revisar los horarios y cuestionarios, la capacidad del Centro, los currículum, las normas escolares, y hacerlo respetar todo. El Centro debe ser un modelo que proporcione el mejor entorno posible.

5. Los programas del Centro deben tener como objetivo favorecer el comportamiento responsable. Los estudiantes deben tener oportunidades para tomar decisiones sobre cómo disponer del tiempo libre en el horario de cada día. Deben elaborarse programas con opciones para quedarse en el estudio o trabajar en otros proyectos. De este modo se favorece la libre elección del niño y se le ayuda a madurar, a hacerse responsable de sus actos.

*** Padres, profesores, alumnos y Dirección del Centro, todos, pueden beneficiarse de los resultados que se derivan de un Centro escolar bien disciplinado.**